

Inauguración rampa Primera Angostura y pavimento bahía Azul-Cerro Sombrero
PRIMAVERA, 26 de marzo de 2004.

Yo deseo, queridos amigos y amigas, en primer lugar, expresar mi alegría y satisfacción de estar con ustedes esta mañana.

Mi presencia acá, con motivo de la entrega de estas obras, en cierto modo concreta y transmite lo que es una visión de país. Aquí estuvimos hace seis años, como ministro de Obras Públicas, con motivo de la entrega de la última parte del pavimento que nos permitía llegar a Monte Aymond, y luego cruzamos, llegamos a Bahía Azul. Buena parte de lo que hoy día se está haciendo se me planteó en ese momento. Se me planteó el tema de lo que ocurría con las bajas mareas, se planteó el tema de lo que ocurría con el creciente tráfico que teníamos y la necesidad de mejorar la interconexión, por una parte, y del pavimento, por la otra.

Y ahí surgió ese convenio de programación, esos cincuenta y tantos mil millones de pesos. Yo sé que hablar de estas cifras no tiene mucho sentido, ¿qué son 55 mil millones, qué es la magnitud, qué es lo que significa? Es mejor decir, son 350 kilómetros de pavimento. La pregunta que uno tiene que hacerse es, ¿350 kilómetros de pavimentos aquí, en estas lejanías, en este mundo aislado, no hay otros caminos de Chile que tienen tránsito mayor, por qué aquí?

Y aquí lo que hay, y es lo que quiero compartir con ustedes, es una visión de país y una visión de región. Gobernar es tener claridad en las prioridades, gobernar es tener una visión del paisaje que se quiere tener cuando termina un período Presidencial, y gobernar es tener una visión del paisaje que se quiere después de terminado el período Presidencial, porque no se gobierna pensando en marzo del 2006, se gobierna pensando en lo que un país demanda.

Y aquí lo que hay es una concreción de cómo entendemos el desarrollo de esta región, y entendemos que se hace soberanía y seguridad de una región, por supuesto, con aquellos que están destinados a conservarla y guardarla, como son las Fuerzas Armadas, pero se hace soberanía a través de una forma de entender el desarrollo y crecimiento de la región, de los que aquí habitan, de aquellos que como usted me dijo, "ah, es que cuando hagan esos ocho kilómetros, entonces el pavimento pasa por mi casa". Me dijo que me iba a invitar a un cafecito cuando pasara el pavimento por su casa. Porque en esa forma estamos siendo capaces de integrar mejor.

Y aquí estamos conscientes de que buena parte de los 60 mil vehículos del 97, que son 90 mil siete años después, ese crecimiento en buena parte tiene que ver también con lo que es el flujo vehicular de vehículos de Argentina hacia la Argentina de Tierra del Fuego, porque ésta es la única conectividad para vehículos terrestres de Argentina. Estamos conscientes de eso, pero eso tiene que ver también con cómo entendemos un proceso de integración, con cómo entendemos que en este sur del mundo, para tener más éxito, más vale integrados que separados.

Y por eso hoy día, cuando hay tanta inquietud en otros lugares del país por lo que ocurre con el abastecimiento de gas que viene de Argentina, esa es la razón por la cual anoche le expresé al Presidente Kirchner lo importante que es mantener las confianzas recíprocas de uno y otro pueblo. Aquí y desde aquí quiero decir que las confianzas de

chilenos y argentinos tienen que estar por sobre la contingencia, y cuando hay situaciones difíciles en un país, tenemos que ser capaces de abordarlas conjuntamente. Y esa es la razón por la cual hoy día el ministro de Economía de Chile, con el encargado de la Comisión Nacional de Energía, se han trasladado a Buenos Aires para discutir con Argentina cómo se enfrenta la crisis del gas que ellos tienen y cómo se hace, de tal manera que no se mellen las confianzas entre dos pueblos.

En esta visión que tenemos de la región, tanto en la comuna de San Gregorio, de donde venimos, como en ésta, ambos alcaldes han planteado el tema del turismo como una forma de abrir también una posibilidad nueva. Estamos conscientes, en la década del 50 y del 60 fueron las inversiones de ENAP las que cambiaron la faz y la posibilidad de crecimiento y desarrollo económico aquí. Hace bien usted alcalde al decir que ésta es la mayor inversión pública que se ha hecho desde aquella época, en 40 años, en esta zona, pero si aquí se hace esta inversión, si aquí se hace esa rampa que nos permite independizarnos de las bajas mareas, si aquí se hace esta conectividad que nos lleve por un camino asfaltado hasta Cerro Sombrero, es porque aquí hay una forma de entender el desarrollo de Tierra del Fuego.

Hace un par de años estuvimos en Porvenir, era otro Porvenir, no era el Porvenir de siete años atrás, donde se me decía "dígame, ministro, vea usted aquí cómo la gente se está yendo, no hay posibilidades de empleo ninguno". Qué distinto es ese Porvenir del Porvenir de ahora, en donde las demandas de la alcaldesa son, "¿Y, bueno y los programas de vivienda cuándo?". Y uno aprende que cuando le reclaman de programas de vivienda en pueblos muy aislados, es porque esos pueblos están creciendo mucho. La gente no se está yendo, la gente está llegando, por eso la demanda de viviendas.

Entonces, al entregar acá esta rampa, al entregar este camino, como muy bien expresó el ministro de Obras Públicas, hay acá una visión y un programa de cómo entender nuestro desarrollo. ¿Que tenemos muchas tareas por delante?, qué duda cabe, ¿que los planteamientos que se nos hacen respecto de los caminos que tenemos que hacer?, qué duda cabe. El llegar a San Sebastián, el poder continuar con el pavimento, el continuar con la senda de penetración de Vicuña Yendegaia, que es algo fundamental y, por cierto, por qué no decirlo, de qué manera somos, a través de una infraestructura con visión de futuro, capaces de asentarnos con mayor solidez en estas tierras, para progreso de ustedes y para progreso de Chile.

Entonces, gobernar también es tener claridad en las prioridades y que parte del crecimiento de Chile tiene que llegar acá a través de esta rampa o de este camino, que parte del crecimiento de Chile tiene que llegar acá, para poder tener una mejor escuela o una mejor posta de salud, qué parte del crecimiento de Chile puede llegar acá para expandirse al ámbito privado en lo que pueden ser las actividades turísticas, en lo que tienen que ser las formas de mostrar también esta belleza que tenemos.

Por eso estamos contentos en esta visita, en donde llego a lugares, como dijo el alcalde, que son comunas rurales muy aisladas, pero la obligación de un Presidente de los 15 millones es escuchar a todos.

Alguien dijo una vez que ¿por qué se va a esos lugares donde casi no hay gente? Precisamente porque casi no hay gente, hay que escuchar mejor a esa gente. Algunos piensan que porque son menos se les escucha menos. Porque son menos hay que

escucharlos más, porque el aislamiento se rompe a través de una política que implique llegar con más fuerza, precisamente porque se vive en condiciones más difíciles. Y de esa manera tenemos un país que es un poco más homogéneo, un país en donde tenemos que ser capaces de definir realidades particulares a situaciones particulares.

Quiero concluir con una reflexión con ustedes. Cuando fui ministro de Obras Públicas aprendí que cuando había tres mil vehículos diarios sobre un camino, entonces ese camino ya estaba en condiciones de justificar el pavimento. También aprendí que si aplicáramos esa norma en todo Chile, habría grandes localidades que no conocerían nunca el pavimento. Esa es una norma adecuada en el Chile central, pero no es una norma adecuada en otros lugares de Chile, como la Undécima y la Duodécima Región.

Y, en consecuencia, el tener que discriminar en favor de aquellos que están más aislados, que viven en condiciones más complejas o más difíciles, es una forma de tener un país más igual, donde todos somos iguales en dignidad. Y los amigos de la zona central, que podrían decir "pero es que nuestros pavimentos requieren prioridad porque hay más vehículos que aquí transitan", desde aquí uno les puede decir "es que es más justo tener un país donde todos perciben que el progreso llega a todas partes". Y hoy día ustedes perciben que el progreso llega a través de esto.

Por eso, junto con reiterar mi optimismo de lo que estamos haciendo, mi compromiso con cada una de las regiones de Chile, de haber escuchado los planteamientos que, como le dije al alcalde, sus planteamiento, alcalde, fueron directos y concretos, cómo tiene que ser el camino a San Sebastián, cómo tenemos que hacerlo para que pase por Cerro Sombrero y en donde usted lo que expresa son las demandas de una comunidad. Y, más importante, donde lo que usted dice es "no queremos que este avance se interrumpa aquí y queremos que continúe".

Yo quisiera reiterarles nuestro compromiso que en tanto tenemos un país que sigue creciendo y se sigue desarrollando, no hay razón ninguna para que así como hemos culminado ese convenio de programación de siete años, no tengamos nuevos convenios que apunten ahora al 2010. Cómo queremos de aquí a los próximos siete años, a los próximos seis años, mirar de nuevo esta región, y cómo queremos, entonces, que cuando lleguen de nuevo las autoridades, podamos ver el avance que ha ocurrido en los próximos siete años. Así como hoy, al llegar hasta acá, constato el avance desde la última vez que tuve la suerte de estar aquí en Bahía Azul.

Amigos y amigas:

Felicitaciones a ustedes por su trabajo de cada día, felicitaciones a ustedes por hacer patria aquí en un territorio complejo, difícil, pero tan hermoso, y felicitaciones a ustedes por preservar las costumbres de aquí, aquellas de sus antepasados, de los pioneros que aquí llegaron. En definitiva, porque somos fieles a nuestras raíces, podemos tener confianza en el futuro que construimos. A eso los invito, y a seguir trabajando todos juntos por el bien aquí de la comuna, por el bien de Tierra del Fuego, de la región y el bien de Chile. Muchas gracias.